



MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA

DESDE LA “ERMITA VIRGEN MILAGROSA” EN EL MONTE
DE BOADILLA DEL MONTE (Madrid)

Miércoles 27 de enero del año 2016; 9:30h. de la noche.

Palabras de la Virgen María para Toda la Humanidad.

La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Hijos míos que estáis aquí en oración a los pies de María. Benditos vuestros corazones, porque son grandes y alimentados por la semilla del Señor, son humildes.

Pues seguid, seguid con vuestras oraciones, seguid llegando a este Santo Lugar y dad crédito de mis palabras, divulgadlas por todos los rincones de la tierra, porque así el Señor se lo ha pedido a María y María os lo está pidiendo a vosotros, que estos mensajes sean divulgados por todos los rincones de la tierra.

Sí hijos míos, María os llama a la oración ¿Por qué María os llama a la oración? Porque quiere la salvación de los miles y millones de almas que vienen buscando la misericordia y el perdón del Señor.

Sí hijos míos, os preguntáis:

¿Por qué María ha elegido a este humilde rebaño? Porque María pone a tantos corazones al servicio de su corazón Inmaculado, pero esos corazones no dan crédito a mis palabras, no las divulgan por ningún rincón de la tierra. Por eso María se sirve de estos humildes y grandes corazones, aquí alimentados por los dones de María que derrama sobre vosotros.



Sí hijos míos, estáis aquí porque María os ha llamado, estáis aquí cumpliendo con aquello que María os está pidiendo día tras día: oración, penitencia, sacrificio, ese sacrificio de llegar a estas horas a este Santo Lugar. Sí hijos míos, pues María derramará Gracias sobre vosotros, para que el cansancio no se apodere de vosotros, para que el amor de Jesús derramado en esta fuente de agua viva sea el alimento para vuestros corazones, para que podáis seguir por el camino espiritual que el Señor os está poniendo delante, podáis caminar firme y seguro hijos míos, María os alimenta de estos dones.

Por eso hijos míos, no haced oídos a aquellos falsos profetas ni de aquéllos falsos videntes que se quieren aprovechar de aquellos corazones grandes y humildes, que buscan la riqueza aquí en la tierra extendiendo sus manos, buscando esa riqueza material, para atarlos aquí en la tierra, para no dejarles volar hacia el Señor, es eso lo que el hombre está buscando, esas ataduras en la tierra.

Sí hijos míos ¿Por qué el hombre se pierde por esos caminos materiales? ¿Por qué el hombre se pierde por esos caminos de la corrupción y el pecado? ¿Por qué hijos míos? ¿De qué le sirve la riqueza aquí en la tierra, si cuando tenga que volar e ir a los pies del Padre encontrará un camino torcido, lleno de tinieblas donde no encuentre la paz de su corazón?

Es eso lo que el hombre está buscando, lo que el hombre está logrando aquí en la tierra, esos caminos de la corrupción y el pecado.

Sí hijos míos, cuando alguno de vosotros os ponéis delante de ellos y le habláis de Dios, del camino espiritual, de ese camino de la salvación, se burlan de vosotros; no sentid reparo, dejadlos que ellos vendrán buscando la paz y la misericordia del Señor como tantos y tantos que esta noche están llegando a este Santo Lugar, porque en su día, llenos de esa luz, llenos de ese malestar que el hombre está creando en la tierra, llenos de tanto mal. Sí hijos míos, ahora ya que su alma está separada de la materia, no encuentra la paz ni el camino de la luz y aclamando la misericordia del



Señor, llega a esta fuente que vosotros estáis alimentando, para que las aguas sean purificadas, para que ellos beban de estas aguas y vuelen a los pies del Padre.

Sí hijos míos, no buscad vosotros esos caminos, estáis en el camino de la salvación, en ese camino que cuando el Señor se ponga delante de vosotros, sepáis que es la luz verdadera, que son las manos del Señor las que os están arrojando para que subáis a los pies del Padre.

Sí hijos míos, por eso María se entristece cuando ve a tantos hombres luchando por aquello material, por aquello que está corrompido, que están manchados por el pecado, por tanto mal hijos míos, no sé cómo explicarlo para que muchos de vosotros entendáis el lenguaje de María. Ese camino de salvación que os están presentando, ese camino de luz, sí hijos míos, donde ahora llegan miles y millones de almas creadas por el Señor buscando la luz y la misericordia “como el hijo que busca los alimentos a través del Padre, pues así ellos vienen buscando esa luz a través de vosotros, de este humilde rebaño que ante los ojos del hombre tan pequeño, pero tan grande ante los ojos del Señor”

Sí hijos míos, seguid en la oración, seguid pidiendo por todos esos focos de guerra, por esos focos de epidemias, por tanta corrupción como hay entre los hombres, pedídselo al Señor.

Seguid, porque vuestras obras serán grandes y serán alumbradas por la Luz del Señor.

Por eso hijos míos, seguid llegando a este Santo Lugar, seguid en las manos del Señor, no os abandonéis.

Seguid luchando por esta obra que María ha puesto aquí para vosotros. Seguid para que esto sea un foco de oración grande y poderoso ante los ojos del hombre, porque ya es grande ante los ojos del Señor.

Seguid siendo las columnas que están en este Santo Lugar, sosteniendo el Templo de María, ese Templo grande y poderoso, alumbrado por la Luz



del Espíritu Santo donde tantos y tantos vendrán buscando la luz y el perdón del Señor.

¡Qué grande hijos míos! La obra que el Señor tiene preparada aquí en este Santo Lugar, aunque vosotros que estáis aquí os creáis que sois un rebaño pequeño, un rebaño sin fuerza, pero ante los ojos del Señor sois grandes y esta fuente seguirá manando agua por los siglos de los siglos.

Sí hijos míos, se hará una gran obra en este Santo Lugar donde los hombres vengan a orar, donde los hombres vengan inclinándose delante del Señor, el amor del Señor rebozará en esta fuente de agua viva porque así el Señor lo ha permitido y María lo trasmite a estos corazones grandes y humildes.

Por eso hijos míos, seguid unidos a los pastores de la Iglesia porque aquí se darán testimonios de lo grande que es el Señor. Vendrán Congregaciones de todos los rincones de la tierra, vendrán por todos los caminos, habrá una salvación de almas que volarán como manadas de palomas a los pies del Señor.

Sí hijos míos, seguid, seguid en vuestras oraciones, para que esos focos de corrupción y pecado, de tanto mal como el hombre está creando en la tierra, sean apartadas de este Santo Lugar. El Señor pondrá sus manos como en tantos y tantos rincones de la tierra está aplastando el mal, pero el mal tiene tanta fuerza en la tierra que brota por todos los rincones, sí hijos míos, pero con la oración, con la humildad podéis aplastarlo, podéis vencer tanto mal como hay en la tierra. Si los hombres recapacitaran y se pusieran en manos del Señor a través de los pastores de la Iglesia, sería grande esa batalla, el hombre se haría triunfante porque el Señor le está sosteniendo con sus manos.

Cuando María os habla que España va a sufrir, pues sí hijos míos, como vosotros los hombres aquí en la tierra diríais: Estáis en números rojos, pues así está España, señalada por el dedo del mal, para destruir, para



dividir, para aplastar a tantos y tantos corazones humildes, llenos de la Gracia de Dios.

Sí hijos míos, por eso seguid con la oración.

Están llegando por todos los rincones de la tierra.

La Paz del Señor está ahora aquí entre vosotros. Estáis oyendo esa paz. Sentidla en lo más profundo de vuestros corazones, disfrutad de este momento que el Señor tiene sus manos puestas sobre vosotros.

Seguid, seguid hijos míos pidiendo por las almas que esta noche están aquí, subiendo a los pies del Padre.

Son miles los pétalos de flores que caen sobre vosotros.

Son miles y millones de almas que vuelan a los pies del Padre.

Hijos míos pedid, que la Luz del Espíritu Santo cae sobre vosotros. Pedid, porque las manos de Jesús Mi Hijo Amado están ensangrentadas, derramando su sangre sobre vosotros, cae en estos momentos.

Mi Corazón Inmaculado abierto a estos corazones grandes y humildes, dejad que penetre en lo más profundo de ellos porque la Gracia de Dios en estos momentos se está derramando sobre vosotros.

Sí hijos míos, son miles como lágrimas las almas que esta noche están aquí pidiendo el perdón y la misericordia del Señor ¿por qué las retienen aquí los hombres? dejadlas que vuelen a los pies del Padre.

Sí hijos míos, cuando estáis recordando a vuestros seres queridos con el corazón dolorido, los estáis reteniendo aquí en la tierra, no los retengáis, ellos ya son del Señor, pues dejad que vuelen a los pies del Padre, no retenerlos por vuestro egoísmo, por vuestro dolor y vuestra pena ¿De qué sirve retenerlos en esos recuerdos de tristeza y dolor?

Abrid, dejad que vuelen a los pies del Padre, recordadlos en aquellos momentos de alegría, satisfechos de tanto como habéis hecho por ellos.



Por eso hijos míos, seguid, seguid en la oración, seguid pidiendo por los enfermos, por los ancianos, por las familias que sufren, porque el mal está entre ellos y quieren dividir, quieren aplastar, sí hijos míos, pedid y sed humildes para que el camino del Señor sea con vosotros.

Hijos míos os vengo avisando que España va a sufrir, pues seguid pidiendo en vuestras oraciones, porque habrá acontecimientos tristes y dolorosos, creados por las manos del hombre, porque buscan la riqueza aquí en la tierra y ellos os quieren confundir.

Por eso hijos míos, seguid, seguid en vuestras oraciones, pidiendo por la Iglesia, por los pastores, porque se abrirá y el mal luchará contra el bien, pero en el bien estará el Señor y el mal será aplastado, pero antes demostrarán esa parte negativa, esa parte dolorosa, esa parte del mal que quiere dividir. Sí hijos míos, lo mismo pasa con esos gobernantes, que todos buscan el poder.

¿Qué poder hijos míos? ¿Qué poder? ¿Qué le están ofreciendo al Señor? ¿Qué le están ofreciendo al camino de la vida? Tristeza, dolor, angustia. ¿Es ese el bienestar que el hombre está buscando o el camino verdadero que el Señor ha sembrado para tantos y tantos inocentes?

Por eso hijos míos, seguid, seguid por este camino de salvación, por este camino que el Señor os está poniendo delante, ese camino lleno de luz, de gloria, ese camino que el Señor ha puesto delante de todos los pecadores. No os retengáis sino seguid por ese camino de oración, sacrificio y penitencia que es lo que María os está pidiendo, para que vosotros podáis comunicárselo a vuestros hermanos.

Sí hijos míos, seguid haciendo esta obra, esta labor que María os está poniendo delante. Muchos de vosotros estáis ciegos, no veis el camino del Señor.

Sí hijos míos, sí, estáis dando con una mano y estáis recibiendo con el corazón, pero no valoráis estos dones que María está sembrando en



vuestros corazones, estáis atados al camino material, a ese camino aquí en la tierra, no os deja ver otro camino, porque el egoísmo, la envidia no os dejan ver el camino verdadero del Señor.

Sí hijos míos, María se entristece en estos momentos, porque os ve con el corazón cerrado, con ese corazón, perdidos en el camino material ¡abridlo hijos míos como las flores en primavera, sin temor a los rayos de sol, porque esos rayos que os atraviesan es la Gracia del Señor!

Sí hijos míos, por eso extended vuestras manos, ayudad a aquél que angustiado, camina dando tumbos por el camino de la vida, perdido por la angustia y las tinieblas, sed vosotros la luz, sed vosotros el cirineo que cargue con su cruz, sed vosotros los que ofrecen el agua y no sed vosotros, aquéllos que beben esas aguas, llevad de estas aguas por todos los rincones de la tierra, haced esa obra material que os está pidiendo María, porque será una señal grande para tantos y tantos como llegarán perdidos por los caminos de la corrupción y el pecado; llegarán a este Santo Lugar y encontrarán esas puertas abiertas, se llenarán de gozo y aclamarán la misericordia del Señor.

Sí hijos míos, grabad estas palabras en vuestros corazones, encontraros a vosotros mismos y una vez que vosotros estéis llenos de estas aguas, dad de beber a todo aquél que se acerque a vosotros, pero mientras no estéis llenos de estas aguas y no veáis el camino verdadero del Señor no ofreced las aguas, porque estáis ofreciendo agua contaminada.

Sí hijos míos, por eso seguid con el Santo Rosario, ya que es la oración más grande que podéis ofrecer al Señor, esa oración comunitaria que brota de vuestros corazones, que le estáis ofreciendo al Señor como el Señor os está ofreciendo estos alimentos, pues vosotros ofrecedle la oración que brote de vuestros corazones.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario.



Mi Corazón lleno de gozo derrama Gracias sobre estos humildes corderos que a mis pies están aquí, recibiendo estos dones que María trae sobre sus manos.

La Luz del Espíritu Santo cae sobre vosotros, las manos de Jesús derraman estas aguas purificadas en el corazón de los hombres aquí presentes, de estos corderos que el Señor se sirve, para que podáis comunicaros con tantos y tantos como os están esperando.

Sí hijos míos, alimentad a esos corderos que por los motivos que sean no han podido llegar a este Santo Lugar, pero sí llevadles estas aguas, habladles que Dios existe, habladles que María está en este Santo Lugar.

Sí hijos míos, no dais crédito a lo que estáis recibiendo en esta fuente de agua viva, sabed que María, está aquí derramando Gracias sobre vosotros, sabed como el hambriento que está esperando esos alimentos y llegan, pues así María está aquí, derramando estos alimentos sobre vosotros; no los manchéis con vuestros pecados, saber recibirlos es lo más grande que el ser humano puede esperar aquí en la tierra, que María derrame gracias sobre él.

Sí hijos míos, seguid en la oración, seguid llegando a este Santo Lugar donde el Corazón Inmaculado de María os está esperando.

Sí hijos míos, aquí en esta fuente de agua viva, aquí en medio del monte donde María pone sus pies sobre este tronco ¡Qué grande aquél que besa el tronco, besando el Corazón Inmaculado de María!

Sí hijos míos, por eso seguid, seguid con el Santo Rosario.

Los enfermos sanarán, unos físicamente y otros espiritualmente.

Mis aguas llegarán a todos los rincones de la tierra.

El hombre se inclinará buscando en nombre, pidiendo perdón al Corazón Inmaculado de María, ofendido por esas calumnias que el hombre levanta hacia Ella. Serán aplastados por las manos del Señor.



Sí hijos míos, ahora seguid con el Santo Rosario.

Ya que habéis recibido la Luz del Espíritu Santo, ya que las manos de Mi Hijo Amado extendidas sobre este Santo Lugar, os ha dado la Bendición.

De las manos de María y del Corazón Inmaculado de María derrama Gracias sobre vosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor derramada en esta fuente de agua viva donde todos los sedientos vienen a beber para sanar físicamente y espiritualmente, María os da su Bendición.

Adiós mi humilde rebaño aquí presente en medio de este monte, rodeado de esas fieras, de ese mal que está detrás de vosotros para destruirlos y aplastaros, María os alumbra por el camino verdadero, por ese camino de la luz, para que podáis llegar a los pies del Padre, repletos de amor, de fe y esperanza. Seguid hijos míos.

Adiós hijos míos. Adiós. Adiós.

Oración para que nosotros le recemos al Señor:

El manto de María cae sobre la Cruz

Limpiad el Rostro del Señor y será vuestra salvación.

En cada misterio del Santo Rosario digamos: Manda Paz el Señor.



Pág. Web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>

Mail: mjsfz@hotmail.es

HORARIO SANTO ROSARIO COMUNITARIO:

Todos los días 27 de cada mes.....9:30h. de la noche.

Todos los miércoles.....5:00h. de la tarde.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar.....9:00h. de la mañana.

Los segundos sábados de mes hay Santo Rosario a las 9:00h. de la mañana y a las 8:00 de la tarde, un sábado se reza el Santo Rosario y otro El Vía Crucis se va alternando, en especial por la paz.